

Caracterización de la discapacidad auditiva de jóvenes universitarios y su relación con la resiliencia

Lcda. Bibian Bibeca Bumbila García
Ps. Cl. Hernán Andrés Cedeño Cedeño, Lcda.
Tatiana Moreira Chica, PARRALES RÍOS YARITZA ROSSANA.

Resumen

El objetivo del trabajo consiste en Establecer la caracterización de la discapacidad auditiva y su relación con la resiliencia en la Universidad Técnica de Manabí. En el artículo se muestra un análisis conceptual relacionado con la inclusión y la integración social de los estudiantes discapacitados, partiendo del hecho de que la persona con discapacidad crece y se desarrolla del mismo modo que el de las personas sin discapacidad y lo que generalmente sucede es que las personas discapacitadas son rechazadas y discriminadas a partir de una conceptualización prefabricada y errónea sobre estas personas. Se muestran los resultados asociados a la aplicación del test SV-RES elaborado por los investigadores (Saavedra & Villalta, 2008b). Se realiza una caracterización del déficit auditivo en los estudiantes y se puntualizan las limitaciones que se derivan de ello. Se analizan las particularidades vinculadas con la comunicación con estudiantes que presentan discapacidad auditiva y la resiliencia en este tipo de estudiante, donde se destacan algunas personales que en este sentido constituyen todo un ejemplo de resiliencia. Finalmente se muestran los resultados relacionados con el estudio de la relación existente entre la discapacidad auditiva de los estudiantes y el nivel de las dimensiones de la resiliencia.

Palabras claves: Discapacidad auditiva, adaptación, resiliencia, dimensiones.

Introducción

El tema de la inclusión de los estudiantes con discapacidad en la universidad está cobrando cada día más fuerza, como fruto de la interacción de múltiples causas, entre las que resultan relevantes las reivindicaciones de los propios estudiantes universitarios con discapacidad. Los principios en los que se enmarca este movimiento están relacionados con la igualdad de oportunidades y la integración de los estudiantes con discapacidad en el entorno universitario. Sus ramificaciones se extienden a las barreras físicas y sociales y a toda una serie de obstáculos, a veces imperceptibles para los no discapacitados, que dificultan su inclusión y entorpecen su proceso formativo (León et al., 2006).

La integración social de personas con discapacidad es actualmente un tema de discusión y relevancia en distintos contextos de la sociedad. Según (Samaniego, 2006), hablar de discapacidad es complejo, debido a la dificultad de tener cifras e instrumentos que permitan conocer la realidad de las personas con alguna condición de minusvalía. En Latinoamérica se cuenta con cerca de 50 millones de personas con discapacidad (M. T. Muñoz, González, & Lucero, 2009), siendo su prevalencia muy distinta de un país a otro.

En este contexto, se plantea la necesidad de potenciar no solo los servicios e instituciones que promueven la integración social o escolar, sino también las capacidades y procesos de aprendizaje de niños, jóvenes y adultos que poseen algún tipo de necesidad educativa especial derivada de una discapacidad. De hecho, uno de los desafíos que se plantea para los próximos años, es facilitar y enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje de los jóvenes en las universidades, con el fin de promover su desarrollo pleno y su participación en la sociedad.

En ocasiones, la accesibilidad a la educación para las personas con trastornos del desarrollo y en particular, para aquellas asociadas a una discapacidad se torna un tanto compleja. Lo anterior, debido a que los sistemas regulares de educación no siempre están preparados para otorgar espacios de aprendizajes adecuados y pertinentes a las demandas de ellos. Esto crea la necesidad de contar con herramientas que permitan a los educadores, potenciar las áreas más descendidas para dar respuestas adecuadas a las exigencias del curriculum escolar de enseñanza.

En la perspectiva de los actuales paradigmas de inclusión, integración y educación para todos, la evaluación de los procesos cognitivos debe apuntar a la creación de actitudes y a la adquisición de conocimientos y habilidades que permitan la atención de los estudiantes, considerando toda la diversidad humana. Existe amplia evidencia respecto a la necesidad que presentan los profesores de manejar estrategias de enseñanza para estudiantes con algún tipo de discapacidad, manifestándose desafíos de manera más relevante en aquellos que presentan discapacidad auditiva (Tenorio & González, 2004), (Ainscow, 2005), (M. Muñoz, 2005). Por lo tanto, a partir de lo enunciado, resulta importante conocer cómo potenciar los procesos de enseñanza-aprendizaje en personas con necesidades educativas especiales.

La clasificación internacional del funcionamiento de la discapacidad y de la salud (OMS, 2001), establece que la discapacidad es el resultado de la interacción de la persona que presenta una deficiencia ante las barreras físicas y actitudinales de su entorno; siendo justamente, las actitudes negativas y los prejuicios, aspectos que pueden suponer importantes obstáculos para su inclusión social (CERMI, 2003), motivando en la actualidad la investigación sobre la temática (Polo, Fernández, & Díaz, 2011). Pero no solo es la actitud de los demás la que determina su integración, sino la percepción sobre sí mismo que tenga el discapacitado. Es muy importante el sentido de autoeficacia de la persona para realizar con éxito la conducta necesaria y producir determinados resultados sobre algo que le interesa, siendo destacable el papel que en ello juega el autoconcepto, ya que este determina las expectativas, condicionando la conducta (Elexpuru, Garma, Marroquín, & Villa, 1992).

De acuerdo con (Buscaglia, 1990), el yo de las personas con discapacidad crece y se desarrolla del mismo modo que el de las personas sin discapacidad, lo que sucede es que, con frecuencia, recibe influencias negativas, enfrentándose desde la infancia, en muchos casos, a rechazo social y a experiencias negativas en las relaciones interpersonales, que lo desvalorizan y frustran. Estas circunstancias conducen a la hipótesis de que las personas con discapacidad son un grupo en riesgo de desarrollar un autoconcepto negativo.

Material y métodos

La metodología de investigación seleccionada para la puesta en práctica del trabajo ha sido descriptiva, y de carácter transversal, basada en la aplicación de una prueba como forma de recolección de la información, ya que el principal fin es describir sistemáticamente hechos y características de una población dada o área de interés, de forma objetiva y comprobable (Balluerka & Vergara, 2002). Estos estudios resultan muy apropiados en el campo educativo, especialmente cuando se trabaja con un número de participantes en los que hay dificultad para acceder a la totalidad de opiniones, porque permite recoger información factual detallada que describe la situación de los estudiantes universitarios discapacitados y no discapacitados, realizar comparaciones y evaluaciones, tomar decisiones y planificar futuras propuestas de actuación. Se aplicaron las técnicas investigativas asociadas a la realización del test SV-RES elaborado por los investigadores (Saavedra & Villalta, 2008b), que permitió realizar el

estudio. Dicho instrumento se basa en la evaluación de 12 dimensiones, que permiten verificar la situación según tres escalas: alta, promedio y baja. Las dimensiones corresponden a las siguientes: identidad; autonomía; satisfacción; pragmatismo; vínculo; redes; modelos; metas; afectividad; autoeficacia; aprendizaje y; generatividad.

El estudio es de carácter cuantitativo-descriptivo, de fuentes de datos primarios, transeccional en la recogida de información, micro sociológico en su cobertura muestral. Los ámbitos de estudio son la psicología y sociedad. La muestra es de tipo intencional, buscando los atributos necesarios para el estudio.

La población está integrada por 88 estudiantes que presentan discapacidad y la muestra está compuesta por 21 jóvenes con discapacidad auditiva, todos matriculados en diferentes carreras en la Universidad Técnica de Manabí. En la figura 1 se muestra un gráfico que indica la cantidad de estudiantes que padecen discapacidad auditiva por carreras.

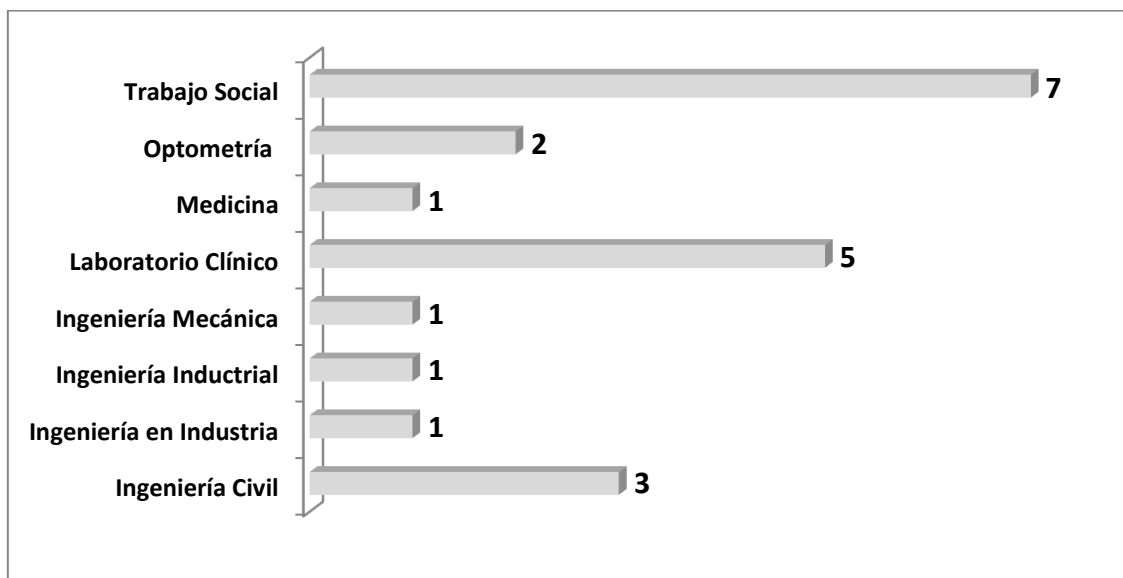


Figura 1. Relación gráfica de los estudiantes que padecen discapacidad auditiva por carreras

Del total de los estudiantes que padecen discapacidad auditiva 9 son mujeres para el 42,86% y 12 son hombres para el 57,14%. Con edades comprendidas entre 18 y 33 años. Fueron clasificados en función de la etapa en la que adquirieron la discapacidad, correspondiendo 15 jóvenes con discapacidad adquirida desde el nacimiento para el 71,43% y 6 con discapacidad sobrevenida para el 28,57%. Según el grado de la discapacidad auditiva se distribuyen según lo expresado en la figura 2.

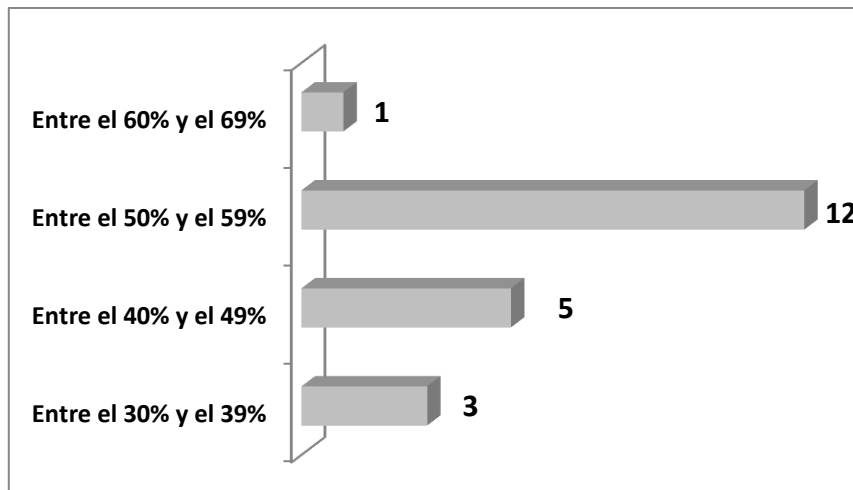


Figura 2. Relación gráfica de la distribución según el grado de la discapacidad auditiva

Fuente: Elaborado por los autores del trabajo

Se puede apreciar que en ningún caso se presenta una discapacidad total auditiva, predominando la incapacidad media, lo que puede influir positivamente en el nivel de resiliencia de los estudiantes que padecen este tipo de discapacidad.

El déficit auditivo

Por deficiencia auditiva se entiende cualquier problema de oído que, con independencia del lugar de la lesión, la edad en el que aparezca y la causa que lo origine, que repercuta negativamente en la audición. Así, habrá personas que puedan seguir una conversación con relativa facilidad, otras con dificultad, otras que sólo perciban algunos sonidos y otras que no perciban ningún sonido (a.g.bell, 2017).

Las diferencias en la audición y en el uso de la misma conllevan otras distinciones que ayudan a entender mejor las necesidades de los distintos grupos. Así, en general se diferenciará entre sordera e hipoacusia (a.g.bell, 2017).

Sordera hace referencia a la deficiencia auditiva neurosensorial profunda (más de 90 decibelios). Esta pérdida auditiva impide la percepción de los sonidos del entorno y del lenguaje, por lo que es preciso la utilización de prótesis auditivas como audífonos o implantes cocleares. También se utiliza el término hipoacusia para referirse a la deficiencia auditiva neurosensorial de grado variable, generalmente de grado severo o profundo.

Así, se puede encontrar con muy diferentes tipos de deficiencia auditiva según sea la causa de la pérdida, la edad a la que aparece o el grado de la misma. También habrá diferencias entre las personas con problemas auditivos en función de los sistemas de amplificación individual (audífonos, implantes cocleares) o el sistema de comunicación (lengua oral o de signos) que utilicen. Por ello, entre la población universitaria, habrá estudiantes universitarios con sordera que se comuniquen en lengua de signos, otros que se comuniquen en lengua oral o incluso que utilicen las dos formas de comunicación (bimodal).

El déficit auditivo grave tiene importantes repercusiones en el desarrollo general de la persona y condiciona en gran medida las alternativas educativas que se hayan de tomar. Hay que considerar que en muchos casos los estudiantes con déficit auditivo van a encontrar en el aula, junto a sus compañeros de audición normal, el ámbito más adecuado para su desarrollo. Otros puedan verse perjudicados por la desventaja que representa su incapacidad en relación con los demás. Pero lo cierto es que todos ellos necesitan de una actuación concreta, de una atención específica y cuidada y de la aplicación de unas determinadas estrategias pedagógicas. Con frecuencia, el maestro no sabe cómo actuar.

De la situación analizada anteriormente devienen varios inconvenientes que van a verse perjudicados el maestro, los compañeros y por encima de todos ellos, el estudiante que presenta la discapacidad auditiva. Pese a todo, a los indudables errores y limitaciones, las expectativas que hoy se ofrecen a la atención educativa y terapéutica del alumno con discapacidad auditiva severa o profunda se están ampliando de forma notable y altamente positiva para la propia persona con discapacidad y para las responsables de su educación.

El docente y las autoridades universitarias deben ser realistas y considerar que a pesar de la atención médica y especializada que reciba el joven discapacitado, nada le va a eliminar la pérdida auditiva. Ninguno de los tratamientos y medios tecnológicos restablecen totalmente la audición ni suprime tampoco totalmente sus consecuencias. Un estudiante con déficit auditivo, no es oyente. Seguirá siendo un discapacitado y necesita de ayudas pedagógicas y ambientales concretas y de un tratamiento diferenciado (Ramos, 2013).

La comunicación con estudiantes que presentan discapacidad auditiva

Los problemas de audición no son evidentes en el entorno, de la misma forma que pueden serlo las dificultades de movilidad o de visión. La pérdida de audición es una discapacidad invisible, excepto en el caso de los usuarios de lengua de signos. Así, que es altamente probable que no se dé cuenta de que está hablando con una persona con discapacidad auditiva, si ésta no se lo comunica. Por tal motivo, se recomienda que se investigue directamente con el estudiante para conocerse, saber que estrategias de comunicación puede resultar más eficaz y cuáles son sus necesidades para realizar y superar el curso académico.

Si el estudiante se comunica de forma oral es preciso que se asegure de atraer su atención antes de comenzar la comunicación oral; hablar siempre de frente mirando a los ojos, haciéndolo con un ritmo normal, ni rápido, ni lento, sin gritar, no taparse la boca con un bolígrafo o la mano, ni tener nada dentro de ella (chicle, caramelo) a fin de permitir la lectura labial. Se debe procurar que la cara esté bien iluminada y que el sol o los focos no deslumbren a la persona con pérdida auditiva para facilitar la lectura labial, en caso de que la precisara. Si se percata de que la persona no comprende algo, repítalo o expréselo de otra manera. Es importante poder dar explicaciones con frases breves y concisas. Asegurarse de que la persona comprende lo que se le dice haciendo preguntas abiertas que demuestren su comprensión. Hay que procurar ser expresivo con su cara y con su voz. Si es preciso, utilizar gestos o recurrir a la escritura para hacerse entender. Si al profesor le cuesta entender lo que la persona sorda le dice, se le debe hacer saber. Valerse de ayudas técnicas, como los sistemas de Frecuencia Modulada (FM) o de transmisión por inducción magnética.

Hay que tener presente que si el estudiante con discapacidad auditiva usa la lengua de signos para comunicarse puede necesitar un intérprete de lengua de signos, papel y lápiz, una pizarra mágica o cualquier otro sistema que les permita comunicarse de forma escrita.

La resiliencia en personas con discapacidad auditiva

Son varios los ejemplos resilientes de personas con discapacidad auditiva (Ledezma, 2017):

La resiliencia es la capacidad de una persona o grupo de personas a recuperarse frente a la adversidad y seguir proyectando su futuro. Una característica o actitud que permite a quien se ve envuelto en una situación complicada, sacar algo positivo de la tragedia. Existen vidas inspiradoras y trascendentes como la de Hellen Keller, sordo-ciega que se convirtió en ejemplo de superación y coraje, un símbolo de lucha por los derechos de las personas con discapacidad (Ledezma, 2017).

También lo vivido por Malala Yousafzai que le llevó a obtener el premio nobel de la paz en 2014. Ella en 2012 sufrió un intento de asesinato por defender sus ideas y tras superar las heridas, hoy con un dispositivo en su oído izquierdo, es inspiración a quienes luchan por los derechos humanos. Otro de los ejemplos más notables se inspira en una de las obras más populares e importantes de la música y el arte, la 9na sinfonía de Bethoven, fue escrita por el compositor alemán cuando ya enfrentaba su hipoacusia y había superado la muerte de su madre, el alcoholismo de su padre, problemas económicos y más. Para enfrentar la sordera, Bethoven acudió a los recursos de la época, sin éxito. Hoy se deduce que se trataba de otosclerosis, fijación de la cadena de huesecillos que eventualmente compromete también la cóclea. Las alternativas a esta dolencia llegaron décadas después a la muerte del músico.

Maurice Sourdille, quien fue el primer cirujano en lograr ganancia auditiva durable con un procedimiento quirúrgico, hizo la propuesta en 1929. Mientras que el audífono nació a comienzos del siglo XX, gracias a los amplificadores eléctricos. Hoy la cirugía del estribo ofrece 95% de éxitos y para quienes tengan limitaciones para la resolución quirúrgica, los audífonos digitales resultan en una excelente alternativa que permite disfrutar los matices de la música, mantener conversaciones aún en ambientes ruidosos, entre otros beneficios. Otros hipoacúsicos ilustres como Goya, prodigioso genio de la pintura española; Juan Jacobo Rousseau, filósofo político con aportes a la educación, y tantos otros magistralmente recogidos en el libro de Conde Jhanz sobre personajes que lograron destacarse en su vida como artistas, políticos, inventores o científicos a pesar de la pérdida auditiva, representan ejemplos de resiliencia a imitar.

La conducta ejemplar de estos ilustres personajes con audición disminuida puede constituir un ejemplo y estímulo al enfrentar la adversidad. Porque ante los inconvenientes de la vida se tienen dos opciones: dejarse vencer y sentir el fracaso o sobreponerse y salir fortalecidos, apostando por la resiliencia.

Análisis y discusión de los resultados

Con el objetivo de determinar la relación existente entre la discapacidad auditiva y la resiliencia se aplicó a los 21 estudiantes discapacitados que son objeto del estudio, el test SV-RES elaborado por los investigadores (Saavedra & Villalta, 2008a), donde se pudieron obtener los siguientes resultados. En la figura 3 se muestra el resultado del análisis estadístico relacionado con el estudio de la resiliencia de los jóvenes con discapacidad auditiva.

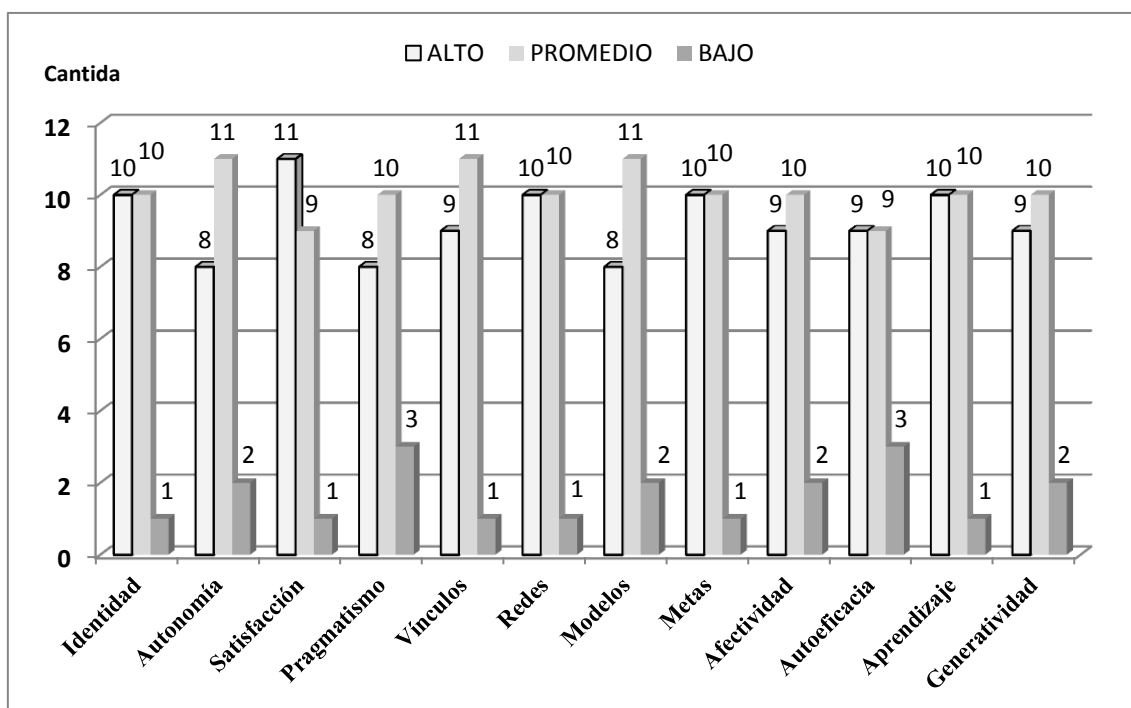


Figura 3. Resultados del estudio sobre resiliencia en los jóvenes con discapacidad auditiva

Fuente: Elaborado por los autores del trabajo en base a los resultados del test de resiliencia.

Mediante los resultados del test se pudo verificar que existe una relación estrecha entre el nivel de resiliencia y el grado de discapacidad de los estudiantes, pues la cantidad de

estos que presentan un nivel alto de resiliencia, es relativamente proporcional a la cantidad de los estudiantes que presentan entre el 10% y el 39% de discapacidad. De igual manera sucede con los que presentan un alto grado de discapacidad, que manifiestan una proporcionalidad en relación con el nivel de resiliencia bajo.

Conclusiones

El trabajo permitió determinar la relación existente entre el grado de la discapacidad auditiva de los estudiantes y el nivel de resiliencia, pudiendo verificar que a mayor grado de discapacidad, la resiliencia suele ser menor.

Considerando que la discapacidad auditiva es un tipo de desventaja que en el aspecto físico personal puede ser compensada con medios técnicos, no obstante teniendo en cuenta la incidencia que representa para el nivel de resiliencia de los estudiantes, resulta importante la consideración de un apoyo psicológico mediante actividades de resiliencia, que permitan fortalecer las dimensiones de resiliencia de los estudiantes que padecen esta discapacidad.

Bibliografía

- a.g.bell. (2017). La Discapacidad Auditiva en el Entorno Universitario. Consultado el 10 de diciembre de 2017. Disponible en: <http://www.oiresclave.org/index.php?option>.
- Ainscow, M. (2005). Para comprender el desarrollo del sistema educativo inclusivo. *Revista electrónica de investigación psicoeducativa y psicopedagógica*, 3(7), [en línea]. Disponible en: <http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/new/ContadorArticulo.php7109>, 5-20.
- Balluerka, N., & Vergara, A. I. (2002). Principales alternativas metodológicas y diseños en Psicología. *Una perspectiva general*. En N. Balluerka & A. I. Vergara, *Diseños de investigación experimental en psicología. Modelos y análisis de datos mediante el SPSS 10.0*. Madrid: Pearson Educación, 5-10.
- Buscaglia, L. (1990). Los discapacitados y sus padres. Buenos Aires: Emecé.
- CERMI. (2003). Discapacidad y exclusión social en la Unión Europea. *Tiempo de cambio, herramientas para el cambio*. Madrid: Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad - CERMI.
- Elexpuru, I., Garma, A. M., Marroquín, M., & Villa, A. (1992). Autoconcepto y educación. *Bilbao: Servicio Central de Publicaciones. Gobierno Vasco*.
- Ledezma, J. G. (2017). Discapacidad auditiva y resiliencia. *El Carabobeño*. Consultado el día 25 de diciembre de 2017. Disponible en: <https://www.el-carabobeno.com/discapacidad-auditiva-resiliencia/>.
- León, A. A., Alcedo, R. M. Á., González, G. M., García, C. L., Cuervo, U. J., Real, C. S., & Casares, L. M. J. (2006). La Universidad de Oviedo y los estudiantes con discapacidad. *Psychosocial Intervention. Versión On-line ISSN 2173-4712. Versión impresa ISSN 1132-0559. Psychosocial Intervention, vol.15 no.1 Madrid 2006*.
- Muñoz, M. (2005). Evaluación de la experiencia en integración escolar de niños y niñas con necesidades educativas especiales de un hogar de menores de Talca. *Ponencia presentada en el 4o Encuentro Internacional de Educación Especial y Psicopedagogía, Universidad Católica del Maule, Talca*.
- Muñoz, M. T., González, C., & Lucero, B. (2009). Influencia del lenguaje no verbal (gestos) en la memoria y el aprendizaje de estudiantes con trastornos del desarrollo y discapacidad intelectual: Una revisión. *Universidad Católica de Maule. Chile. Revista signos. Versión On-line ISSN 0718-0934. Rev. signos, Vol.42 n.69 Valparaíso 2009*.
- OMS. (2001). Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud. *Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*.
- Polo, M. T., Fernández, C., & Díaz, C. (2011). Estudio de las Actitudes de Estudiantes de Ciencias Sociales y Psicología. *Relevancia de la Información y Contacto con Personas Discapacitadas. Universitas Psychologica*, 10 (1), 113-124.
- Ramos, B. S. (2013). Alumnos con discapacidad auditiva. Necesidades y respuesta educativa. *Escuelas católicas. Desafíos de la diferencia en la escuela*, Disponible en: <http://www2.escuelascatolicas.es/pedagogico/Documents/auditivos%205.pdf>.
- Saavedra, & Villalta. (2008a). Escala de resiliencia SV-RES. Para jóvenes y adultos. *CEANIM*. Consultado el 20 de Octubre de 2017. Disponible en: <https://www.academia.edu/26343874/Saavedra-Villalta-SV-RES60-ESCALA-DE-RESILIENCIA-SV-RES>.
- Saavedra, & Villalta. (2008b). Medición de las características resilientes, un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *LIBERABIT: Lima, Perú, 14:31-40. 2008. Universidad Católica de Maule. Chile, ISSN: 1729-4827*.
- Samaniego, P. (2006). Aproximación a la realidad de las personas con discapacidad en Latinoamérica. Consultado el 15 de diciembre de 2017. Disponible en: <http://www.discapnet.es/NR/rdonlyres/etu4ssf6xo2urdc573onpe7utnsyqawzctu4z6it76igeuw3bqdmok4ioouzir7yff27y7ecmdqs4f/>.

Tenorio, S., & González, G. (2004). Integración escolar y efectividad en la escuela regular chilena. *Revista Digital Umbral 2000*, N° 16 [en línea]. Disponible en: <http://www.galeon.com/docu-mentosmc/integracion.pdf>.